



Capítulo 1021

Emperador Gigante Kulas

¡Tian Yang! ¡Sal de aquí! ¡No me moveré ni un centímetro hasta que salgas y luches contra mí como un hombre! ¡¿O te has vuelto un cobarde desde nuestro último duelo?! —rugió el Emperador Gigante Kulas, cuando Yuan no respondió a sus llamados.

Los gigantes de la ciudad quedaron desconcertados por las palabras del Emperador Gigante Kulas.

Para ellos, el Emperador Gigante Kulas era el gigante más fuerte de su raza. Era un guerrero orgulloso con un físico divino, que jamás había perdido una pelea. Aunque muchos gigantes lo desafiarían, no recordaban la última vez que él personalmente retó a alguien a una pelea.

Y a juzgar por sus recientes palabras, parecía que el Emperador Gigante Kulas estaba desesperado por luchar contra este individuo conocido como Tian Yang.

Sin embargo, nadie allí conocía un gigante con ese nombre.

"¿Conoces a un Tian Yang?"

"No, no lo conozco."

Los gigantes de la ciudad murmuraban entre ellos, mientras el Emperador Gigante Kulas se encontraba frente a la ciudad, recorriéndola con la mirada.

"¿Quién es ese tal Tian Yang y por qué el Emperador Gigante quiere luchar contra él?", murmuró Huang Xiao Li con voz aturdida, mientras observaba al enorme gigante que se encontraba fuera de la ciudad.

"Quién sabe..." Yuan se encogió de hombros.

A pesar de tener mucha confianza en su propia fuerza, Yuan sabía que no era un oponente para el Emperador Gigante Kulas, quien parecía estar por encima del Espíritu Soberano.

Por lo tanto, decidió ignorar toda la existencia del Emperador Gigante Kulas, fingiendo no verlo.

"Voy a cultivarme", dijo Yuan mientras regresaba a su habitación.



Sin embargo, pronto se daría cuenta de que era una hazaña imposible, con el Emperador Gigante gritando su nombre cada pocos minutos.

"¡Tian Yang! ¡¿Te atreves a ignorarme?!"

"¡Saca tu culo de aquí!"

"¡Tian Yang!"

"¡Tengo todo el día!"

"¡Me quedaré aquí hasta que te vayas!"

El Emperador Gigante Kulas impidió que los habitantes de la ciudad tuvieran paz mental y cultivaran. Sin embargo, ninguno de los gigantes se quejó. No se atreverían a quejarse ni siquiera si el Emperador Gigante Kulas decidiera arrasar su ciudad del continente.

En el Continente de los Gigantes, el Emperador Gigante Kulas era la naturaleza y la ley. Todo lo que él dice se cumple.

Sin embargo, aunque los gigantes no podían hacer nada con respecto al Emperador Gigante Kulas, podían hacer algo con respecto a este Tian Yang.

"¡Este Tian Yang ignora la llamada de Su Majestad y lo hace esperar! ¡Qué audacia!"

"¡Sí! ¡Encontremos a ese bastardo para Su Majestad!"

¡Saquen a ese Tian Yang de la ratonera en la que se esconde!

Finalmente, todos los gigantes de la ciudad comenzaron a buscar a este Tian Yang.

"¡Creo que este Tian Yang es un humano!"

¡Sí! ¡Ningún gigante desobedecería jamás a Su Majestad tan abiertamente!

¡Reúnan a todos los humanos de esta ciudad! ¡Debemos encontrar a Tian Yang a toda costa!

Los gigantes de la ciudad comenzaron a reunir a todos los humanos que pudieron encontrar fuera de la ciudad, donde el Emperador Gigante Kulas los estaba esperando.



¡Yuan! ¡El personal del hotel nos dice que debemos reunirnos con los demás humanos fuera de la ciudad! —lo llamó Huang Xiao Li desde la habitación.

"¿En serio?" Yuan se frotó los ojos con tensión al escuchar sus palabras.

¿Es imposible evitar al Emperador Gigante? ¿De verdad tengo que luchar contra él?, se preguntó mientras abría la puerta y salía.

"Está bien, pueden quedarse aquí", dijo Yuan a la familia Huang después de salir de su habitación.

¿Eh? ¿No me oíste? ¡Quieren que todos los humanos de la ciudad se reúnan fuera! ¡Podrían matarnos si nos negamos! ¡Todo esto es culpa de Tian Yang, quien ha estado ignorando al Emperador Gigante! —Huang Xiao Li apretó los dientes con frustración.

"Les digo que está bien. No pasará nada. Porque yo soy Tian Yang", les reveló Yuan.

"¿Tú eres Tian Yang...?" Todos lo miraron con caras de asombro.

"Bueno... soy Yuan, pero también soy Tian Yang. Es un apodo", dijo con una sonrisa agrídice.

"¿No es tu primera vez en el Continente de los Gigantes? ¿Por qué reconocerías al Emperador Gigante si fuera así? ¿Y por qué lo evitas?" Huang Chen frunció el ceño, sospechando de la identidad de Yuan.

"Esta es realmente mi primera vez en el Continente de los Gigantes. En cuanto al Emperador Gigante... lo conocí fuera del Continente de los Gigantes. Y la razón por la que lo evito es porque no quiero pelear con él". Yuan se encogió de hombros, inventando todo tipo de excusas.

"De todas formas, ya que se están tomando tantas molestias para sacarme, iré a hablar con el Emperador Gigante".

¡Yuan! ¡Hagas lo que hagas, no ofendas al Emperador Gigante! ¡Es literalmente el Cielo para los gigantes! ¡No querrás ofender a alguien como él, y menos en su territorio! —le advirtió Huang Xiao Li.

"No lo haré", dijo Yuan antes de salir volando por la ventana hacia el gigante que estaba fuera de la ciudad.



Cuando el Emperador Gigante Kulas vio a Yuan volando hacia él, se echó a reír a carcajadas: "¡Ahí estás, Tian Yang! ¿No oíste mi llamado? ¿Por qué te escondías de mí? ¿No querías pelear conmigo?".

Los gigantes de la ciudad detuvieron sus movimientos después de escuchar las palabras del Emperador Gigante Kulas, y todos observaron la situación en silencio.

"Estoy aquí por asuntos privados, así que, por supuesto, no quiero pelear contigo. Después de todo, no quiero llamar demasiado la atención", dijo Yuan.

¡Jajaja! ¡Eso es pura mierda! Si no querías pelear conmigo, ¿por qué usarías esa técnica? ¡Claramente me estás provocando!

"¿Técnica? ¿Qué técnica?" Yuan arqueó las cejas.

¿Sigues haciéndote el tonto? ¿O crees que lo había olvidado? ¡Qué lástima para ti! ¡No he olvidado esa aura dorada tuya desde nuestra última pelea! ¡Vine aquí en cuanto la sentí! —dijo el Emperador Gigante Kulas.

Los ojos de Yuan se abrieron con sorpresa después de escuchar el verdadero propósito de la visita del Emperador Gigante Kulas.

¿Vino aquí porque percibió mi aura dorada? ¿Sabe algo al respecto? Si lo sabe, ¡debo preguntarle!

Esta es la primera vez que alguien además de Tian Yang sabe algo sobre su aura dorada, y esta podría ser su oportunidad de aprender algo al respecto.

Ya que parece saber tanto sobre el aura dorada, ¿por qué no me cuentas todo lo que sabes? Si lo haces, lucharé contigo.

El emperador gigante Kulas no le respondió de inmediato.

Tras un momento de silencio, dijo: «Al principio no me di cuenta por la emoción, pero ¿qué pasó con tu cultivo? ¿Por qué eres tan débil? No me gustaría vencerte en tu estado actual».

Yuan reflexionó por un momento antes de hablar: "Me lastimé hace poco y eso afectó mi cultivo".

El emperador gigante Kulas entrecerró los ojos hacia Yuan.



"Olvidalo entonces. No quiero pelear contigo en tu estado actual. Vuelve cuando seas más fuerte."

Y sin decir nada más, el Emperador Gigante Kulas se dio la vuelta y se alejó, dejando a Yuan completamente sin palabras.

¡Este cabrón! ¿Cómo puede dejar las cosas así? ¡Llegó aquí tan de repente y hasta causó tal revuelo! ¿Acaso la Escalera al Cielo intenta burlarse de mí?

Sin embargo, el emperador gigante Kulas se detuvo después de dar unos pasos.

Se giró y miró a Yuan.

Mi familia organiza un torneo el mes que viene. Si ganas, te contaré todo lo que sé sobre el aura dorada. Nos vemos allí.

Después de decir tales palabras, el Emperador Gigante Kulas saltó al cielo y desapareció en el horizonte.

¿El torneo? A menos que sea en la próxima prueba, probablemente tendré que esperar hasta ascender al Cuarto Cielo... Suspiró para sus adentros.

Yuan regresó a la familia Huang poco después.

¿Estás bien? ¿Qué pasó? ¿Por qué se fue el Emperador Gigante tan de repente?

No es gran cosa. Quiere que participe en el torneo del mes que viene, del que habló Sorgi. Sin embargo, eso no es posible, ya que me iré de aquí con tu familia antes de que pueda suceder.

Huang Xiao Li inmediatamente comenzó a reflexionar.

Después de un momento de silencio, se giró para mirar a su padre y dijo: "Padre, ¡tengo una petición!"

"Creo que tengo una idea de lo que me vas a preguntar, pero pregúntame de todas formas..."

¡Quedémonos un rato más en el Continente de los Gigantes! ¡Podemos irnos después del torneo! ¡Tengo muchas ganas de ver a Yuan luchar contra los demás gigantes, sobre todo después de lo que presencié hoy! ¡Será increíble!

Huang Chen suspiró después de escuchar la solicitud de su hija.



Se giró para mirar a Yuan y le preguntó un momento después: "¿Qué te parece? ¿Quieres participar en este torneo? Ya que el Emperador Gigante espera tu presencia, no puedo ser la razón por la que te lo pierdas".

Yuan asintió: "Me gustaría participar en el torneo".

"Entonces está decidido. Nos quedaremos aquí un par de semanas más", declaró Huang Chen.

"Gracias, Mayor Huang", le dijo Yuan.

"No hace falta que me agradezcas. Después de todo, salvaste la vida de mi familia más de una vez. Y también quiero ver cómo te va contra los gigantes más fuertes del continente. Sin embargo, como el torneo está un poco lejos, tendremos que irnos ya mismo si queremos llegar a tiempo. En cuanto a mis asuntos, puede esperar hasta que lleguemos a la capital. Tendré más posibilidades de conseguir tesoros más valiosos allí que aquí", dijo Huang Chen.